



LA VIDA DE ALLAN KARDEC PARA NIÑOS Y NIÑAS

Cláudia Bernardes de Carvalho

Hyppolyte León Denizard Rivail o Allan Kardec, fue un pedagogo y un espiritista. Con una inteligencia penetrante y una amplia capacidad de observación, Rivail fue un educador y buscaba transmitir sus conocimientos a los niños. También se dedicó desde 1850 de lleno al estudio de las comunicaciones espíritas. El espiritismo son las voces del Cielo que traen las respuestas del paradigma de la vida. La doctrina espírita abordada desde la infancia trae el amplio beneficio modelador de almas al dar herramientas de entendimiento de las leyes divinas. Promueve el cese de las malas conductas favoreciendo tras su entendimiento al cambio hacia la formación de un ser humano más seguro de sus acciones y destino.

Imagínate que un día te surgen estas preguntas y quisiera saber ¿qué es *Dios*?, o, ¿existen los espíritus? o aún, ¿qué ocurre cuando nos morimos?

Imagínate que descubres los misterios del universo, imagínate que entiendes por fin como se ha formado la Tierra donde vives y te enteras de que la vida continua en un mundo que no vemos. Si pudieses entender qué ocurre en el mundo invisible y comprender qué leyes debes seguir para ser feliz, ¿te parecería increíble?, ¿cambiarías algo de ti? ¿Sabes lo que pienso? Creo que tendrías un súper poder, el poder del conocimiento de la verdad.

Estas son cuestiones que nos llena de curiosidad, porque siempre hubo un misterio tras ellas.

Si pudieras conocer las respuestas a estas cuestiones, ¿qué harías con esta información? ¿Qué sucedería si supieses los secretos de la vida?

Gracias a los mensajes que los espíritus nos han dado hemos podido obtener las maravillosas respuestas. ¿Quieres iniciar una aventura conmigo, la aventura de conocer muchos de los misterios que te rodea?

Pues ven conmigo y te explicaré como me he enterado de estas cosas.

Muchos me consideran el codificador de la doctrina espírita y esta es mi historia.

Mi nacimiento

Me llamo *Hippolyte*, pero me puedes llamar *Allan Kardec*, que es más fácil y me gusta muchísimo.

Me tocó vivir una época con conflictos sociales, políticos y religiosos, los tumultos estaban al orden del día en mi país, Francia. Entre los años 1789 y 1799 había un ambiente de agitación entre las personas de mi pueblo. Todo eran disputas, de hecho, solamente en diez años, la Revolución Francesa, que así la llaman había creado un estado completamente nuevo.

Ya no había reyes, la monarquía había colapsado. Donde mandaba el rey, los aristócratas y el clero, ahora mandaban los burgueses, ya no había súbditos, sino ciudadanos. El sistema había cambiado pasando a ser una república, la Primera República Francesa.

Napoleón Bonaparte, era un estratega hábil y promulgó un golpe. De pronto se coronó en 1804 como primer cónsul ante la presencia del papa *Pío VII* en la famosa catedral de Notre-Dame de la capital, en París.

Siendo un comandante militar, tenía un carácter fuerte y plasmó con puños de bronce el terror a sus súbditos.

¡Algo que espanta a cualquiera! Había violencia por todas partes, nadie respetaba nada y de hecho, se maltrataba mucho a los que pensaban diferente. Desde luego este ambiente era muy inestable y creaba incertidumbre.

En este momento histórico se vivía el materialismo, o sea, lo que importaba era las posesiones. No había tolerancia hacia aquellos que pensaban diferente sobre todo en términos religiosos, pocos tenían en estos momentos fe.

Los filósofos, los escritores y la población en general no creían en *Dios*, en la vida después de la muerte, solo importaba el aquí y el ahora.

Este cambio en la forma de gobernar no fue gratis, había mucho miedo por la guerra, podría decirse que fue una época oscura, se usaba todo el tipo de estrategia y violencia con el fin de imponerse sobre el otro. Había hambre, orfandad, viudez, incomprensión y muerte.

Fue un período de sufrimientos no solo para los franceses como también para toda la Europa.

Precisamente cinco meses después de que *Napoleón*, llegase al trono como imperador en las tierras de Francia, empieza mi historia.

En la ciudad de Lyon, hace mucho tiempo, vine al mundo el 3 de octubre, en otoño en un día pardo y frío del año 1804 en el número 76 de la calle Sala.

En aquella época los niños nacíamos en nuestras casas. Mi padre *Jean-Baptiste-Antoine Rivail* y mi madre *Jeanne Duhamel*, formaban una familia dedicada a la abogacía y la magistratura y ambos sentían una gran pasión por la cultura.

Como curiosidad, en ese mismo año una persona que será muy importante en mi vida, Heinrich Pestalozzi fundaba su instituto en Yverdon les-Bains, pero de esto os contaré con gusto, más tarde.

Yo era un bebecito que recibió el nombre de *Hippolyte León Denizard Rivail*.

Como curiosidad mi nombre *Hippolyte* tiene origen en la mitología griega.

Hipólita es la reina amazona, dueña de un cinturón mágico que su padre Ares, el dios de la guerra, le regaló y es la forma femenina de *Hipólito*.

Significa "La que libera a los caballos".

A mí me gustaba mucho tener un nombre que evocaba a una leyenda o un mito griego. La mitología trata de los dioses y héroes, de la naturaleza del mundo y de los orígenes. Es como una fábula y me gustaba porque me hacía imaginar.

Mis padres eran geniales y eligieron a su primogénito, o sea, a mí, un nombre con significado histórico y esto me encantaba.

Un niño antes de nacer es una persona que nadie conoce, con su formita pequeña y desprotegida llega y todos le quieren. El nacimiento de un bebé trae mucha alegría y festejos para su familia.

Los padres invitan a los amigos que vienen a visitar al recién llegado que se inclinan sobre la cunita y le colman de mimos y regalos. Cada uno expresa su alabanza, con un toque de humor y cariño. ¡Es la llegada de la vida!

Un niño observador

En mis primeros comienzos, mi querida madre y mi amado padre supieron forzarme un carácter apacible y dócil.

Me enseñaron a ser obediente, respetuoso y amable con ellos, además de ser educado con todos los niños y adultos que conociera.

Mis características prominentes, según mi madre eran la sencillez, la moderación y la tranquilidad.

Pero sin sombra de dudas, las cualidades de mi corazón que más me gustaba mostrar era la bondad y la justicia.

Fui creciendo como un niño amado, a pesar de todas las adversidades que pasaban de puertas hacia fuera.

Desde la más tierna infancia me entusiasmaba los estudios de las matemáticas, las letras, las filosofías. La curiosidad me absorbía los intereses, había tanto que aprender, tantas cosas interesantes, que no quería perder el tiempo.

Si me hubiesen preguntado qué me gustaría ser de mayor, no sabría contestar, porque me interesaba casi todo. Me gustaba mucho estudiar, me parecía emocionante dominar las disciplinas para entender el mundo y saber de los misterios de las cosas.

No tuve hermanos y la educación religiosa que me dieron mis padres fue la católica.

Lyon está al norte del valle del Ródano, fue la capital de la Galia romana, de hecho, fue la capital de dicha región y por ello tenía ruinas medievales en las cuales me gustaba visitar.

Siempre me escapaba a estas ruinas, con cierta nostalgia, como intentando revivir lo que allí había pasado, recordando viejos tiempos. Saber los que allí había pasado, aprender de ello me entusiasmaba.

Por ejemplo, el anfiteatro de las tres Galias, era mi preferido, fue construido en el año 19 a.C., ¿no es esto increíble? ¡Madre mía, cuanta historia, cuantas civilizaciones pasaron por el mundo! Para mí todas las cosas eran atractivas. Además, me parecía curiosa la formas de contar el tiempo, antes o después de Cristo. Me preguntaba, ¿quién había sido este hombre que había dejado tamaña huella en las civilizaciones?

Me hacía muchas preguntas, ¿por qué lo construyeron?, ¿quién había vivido allí?, la historia de la humanidad me fascinaba. Me daba largos paseos y mi mente volaba, quería saberlo todo porque quería resolver la incógnita de los secretos del ser humano.

Esta ciudad había sido una ciudad de mártires, ya que, en el período de los primeros cristianos, muchas personas habían dado testimonio de su fe cristiana con su propia vida, habían sido sacrificados y lanzados al Ródano. ¿Por qué personas morían por esta fe?

Mis padres me explicaron que *Jesús* fue un guía, un faro que trajo al mundo valores nuevos, como el perdón, el amor y la caridad y muchas personas le seguían y daban su vida por la verdad que Él profesaba.

La verdad era algo que siempre quise saber.

Allí en Lyon estudié hasta que cumplí los 12 años cuando me fui a pasar una temporada fuera de Francia.

Mi profesor preferido

Al término de la educación primaria, mis amorosos padres decidieron enviarme a estudiar a Yverdon, un colegio en Suiza, con el mejor profesor que conocían.

Yo que era aventurero, me llené de valor y coraje para empezar en una ciudad nueva con nuevos amigos, para mí significaba iniciar un reto.

No importaba el frío, el idioma o el desconocido de esta nueva ciudad porque estaba a gusto, porque reinaba la cordialidad en aquel lugar.

Allí junto al famoso educador *Johann Heinrich Pestalozzi*, que os había mencionado antes inicié mi formación secundaria.

Yo tenía el apoyo de mis incondicionales padres para empezar mis estudios con el precursor de la escuela moderna, ya que *Pestalozzi* revolucionó la enseñanza no solo en Suiza como en el mundo.

Considerado el mejor profesor de la época, *Pestalozzi* era respetado por su inteligencia.

Este Doctor en derecho y profesor universitario de Historia, poseía un método innovador y eficaz, ejecutaba una enseñanza revolucionaria en su instituto, que hasta nuestros días es aplicada en los colegios del mundo, España, Portugal, Brasil, son algunos de los países que adoptaron el método Pestalozziano.

La pedagogía de *Pestalozzi* se centraba en la educación infantil y escolar. Esta enseñanza promueve el desarrollo de la mente, con un incesante deseo de explorar y conseguir uno mismo las respuestas a sus preguntas. Y allí los niños que entraban se transformaban con los años en hombres con responsabilidades, libertades y conocimientos.

El sistema consistía en hacer que el proceso de desarrollo sensitivo, intelectual y moral siguiese el curso evolutivo del niño, sin adelantarse artificialmente a sus capacidades.

¿No es este un método revolucionario? A mí me encantaba, dejar que el alumno encontrara las respuestas por sí mismo, sin prohibiciones, fomentando su curiosidad.

Era tan conocida su fama que le visitaban políticos, estudiantes, educadores de toda Europa, y América del Norte, para conocer su método.

El creía firmemente que la institución es la fuente del buen conocimiento y para que los alumnos absorbiesen al máximo la educación, promovía el desarrollo personal. Los adeptos ejecutaban a un programa de diez horas diarias de lecciones sobre las ciencias y las artes.

Sin embargo, no nos cansábamos, al contrario, disfrutábamos a tope.

Yverdon era la escuela del universalismo, un lugar de encuentro para niños del mundo entero. Allí conocí gente de todas partes y aprendí mucho de ellos.

El ambiente del colegio era seductor, por la atmósfera de conocimiento que transmitía.

Hacía con que los alumnos sintieran el gusanillo de la curiosidad, todo por descubrir, todo por revelarse y nos generaba una agradable sensación de que aprender era divertido y por eso no nos costaba trabajo.

¿Sabes que *Pestalozzi* se basaba en los principios expuestos por Jean-Jacques Rousseau en su obra *Émile o De la educación*, publicado en 1762?

¿Te cuento un poquito quién fue Rousseau?

Rousseau fue un filósofo ilustrado y tan seguido en su época, como perseguido. El movimiento ilustrado, que así se llama y al que él defendía apostaba por la razón, como herramienta para hacer avanzar a la sociedad.

El objetivo de *Rousseau* a lo largo de esta obra es mostrar cómo una educación natural, a diferencia de la educación formal y artificial de la sociedad, permite volver a ser social, moral y racional sin dejar de ser fiel a su esencia.

Promovió la vuelta a la naturaleza, a ese estado originario donde el ser humano era libre, bondadoso y compasivo. Estas ideas le causaron problemas y tuvo que exiliarse porque sufrió una dura persecución del gobierno y de la Iglesia, debido a las grandes novedades que aportaba con relación a la educación.

Pestalozzi, ideó su método inspirándose en los escritos de *Rousseau*.

¿Ves cómo se encadenan los hechos?

Además, *Pestalozzi* mi profesor preferido, ayudaba a los huérfanos y desamparados, fundando la primera escuela profesional, con el fin de los niños que pudiesen vivir de su trabajo. El trabajo dignifica y engrandece el alma, poder vivir de tu trabajo es gratificante y honesto.

Hombre de bondad y cariño, era tal su dedicación y amor que los alumnos le llamaban padre. ¡Imagina! Qué maravilla tener un profe que sea como un padre. ¿No os parece genial?

El Instituto *Pestalozzi* estaba en un pueblecito encantador en un castillo del siglo XIII que había pertenecido a los duques de *Zoehringen*. Este castillo tiene forma de cuadrado con cuatro grandes torres que le flanquean las esquinas, llenos de salones y altas puertas de madera. Sus muros eran de enormes piedras muy gruesas, ¿no parece esto súper misterioso? Hoy día es un museo donde los visitantes pueden acceder para conocerlo.

Mi gran maestro *Pestalozzi* me propuso un día algo inesperado...

Me confió la enseñanza de algunas disciplinas y la dirección del instituto en su ausencia, cuando yo apenas tenía 14 años. A los dos años de llegar yo mismo ya era profesor sustituto, dando clase a los recién llegados. ¿Ves cómo fomentaba la confianza en uno mismo, como daba oportunidades y valoraba a la persona?

Una gran responsabilidad que mi maestro supo atribuirme.

La enseñanza me apasionaba y disfrutaba viendo como los alumnos aprendían las lecciones y como crecían con el conocimiento que les transmitía. Era sensacional ver el progreso de cada uno de acuerdo con su esfuerzo.

¡Cuanto compromiso!, pero me gustaba muchísimo, me llenó de alegría, sentía una gran emoción en poder ayudar a otros en su formación, me encantaba transmitir la información a los demás.

En este ambiente estuve seis años, que pasaron muy, muy rápido, casi no noté el tiempo porque disfrutaba de todo.

Al cabo de los años había estudiado con mucha disciplina; Filosofía, Teología, Lenguas, Matemáticas, y Magnetismo, preparándome para el magisterio que más tarde ejercería de forma profesional en Francia.

Los idiomas se me daban muy bien. ¡Las diferentes lenguas me parecían interesantes y me lanzaba a explorarlas! De hecho, dominaba el inglés, el alemán, el italiano, el neerlandés, el español, el latín y el griego.

Las dificultades

Pero no todo fue tranquilidad. En Suiza los protestantes reivindicaban sus ideas religiosas, no eran respetuosos con aquellos que practicaban o defendían el catolicismo, se hacían bromas e incluso se ofendía a los católicos.

Estos acontecimientos promovieron la tolerancia en mí a las creencias ajenas y el respeto a los demás. Tuve pensamientos de unificar creencias ya que sufrí los desprecios y las calumnias por profesar una religión distinta.

En 1824, *Pestalozzi* decide cerrar el instituto y me volví a casa en Francia, con mi título de bachiller en Ciencias y Letras. Habiendo tenido experiencia de profesor, ya que daba clase desde los 14 años, empecé mi andadura laboral.

Mi nueva vida de profesor

Fue a vivir a la Rue de la Harpe en el Barrio Latino, a la margen izquierda de Sena en París. Este barrio multicultural me encantaba, de hecho, su nombre viene de la época medieval, pues los habitantes de entonces usaban el latín para comunicarse. Sus calles estaban siempre llenas de vida y bullicio con personas de diferentes países.

Centrado en mi futuro fundé en 1825 en la calle Sèvres nº 35, a apenas 20 minutos caminando desde mi casa un instituto a semejanza del de mi gran profesor, que denominé “Instituto Educacional Técnico”.

Este mismo año publiqué mis primeras obras lo que supuso para mí una gran satisfacción, *Curso práctico y teórico de aritmética, según el método de Pestalozzi, con modificaciones* para uso de los profesores y de las madres de familia. En esta época las madres solían educar a sus hijos en casa.

En el año 1828 publiqué *Plan propuesto para la mejora de la educación pública*, en 1831, escribí *Gramática francesa clásica sobre un nuevo plan* y en este mismo año La Real Academia de Arras me hizo miembro.

En 1846 publiqué el *Manual de exámenes para los certificados de capacidad: Soluciones razonadas de cuestiones y problemas de aritmética y de geometría y Catecismo gramatical de la lengua francesa*, en 1848. Bueno, escribí mucho porque como puedes ver me gustaba transmitir el conocimiento colaborando en la construcción de una sociedad mejor por medio del raciocinio. Publiqué mucho desde 1824 a 1879, sobre lengua francesa y matemáticas, porque me interesaba ayudar a los niños en su formación, transmitiéndoles los conocimientos adquiridos en Yverdon.

Escribí también *Dictados especiales sobre las dificultades ortográfica*.

Traduje obras de *François de Salignac de la Mothe*, más conocido como François Fénelon, por ejemplo, *Las aventuras de Telemaco* al alemán.

Esta obra me encantaba y fue muy aceptada en el país germano, adquiriendo notoriedad. Veremos más tarde que vínculos tenía yo con este autor.

Además, publique con el deseo de colaborar con la literatura contemporánea sobre Física, Fisiología, Astronomía que fueron adoptados en la Universidad Francesa.

Estas producciones literarias demuestran que *Pestalozzi* había hecho una buena siembra en mí dejando un discípulo fiel.

Mi compañera de vida y servicio

Un día en el instituto conocí a la institutriz *Amelia Gabrielle Boudet*, llamada amablemente *Gabi*, que aleccionaba letras y bellas artes. Ella además pintaba y escribía poesía.

Gabi me ayudaba en todas las tareas, me auxiliaba con cariño y dedicación. Nos casamos el 6 de febrero de 1832 y fuimos felices juntos toda la vida.

Ella fue la compañera incansable, era agradable y cautivadora, no tuvimos hijos por eso procurábamos asistir a los todos los niños y niñas que no tuviesen condiciones económicas, amparándoles en su formación educativa.

En esta época fui socio honorario de la “Sociedad de estudios gramaticales de París”, además fue nombrado socio catedrático del “Instituto Histórico de Francia” y de la Sociedad de ciencias naturales de Francia”.

Algunos años después, en 1834 mi tío y socio, perdió una cantidad muy grande de dinero del instituto en el juego provocando dificultades para los pagos correspondientes. Fue duro porque este era mi sueño, pero reflexioné y tomé una actitud, que me llevó al cierre del instituto para no deber a nadie o causar daño a nadie.

De este modo quise dar ejemplo del desprendimiento de los bienes materiales y del amor a la enseñanza y magistratura. El trabajo y la caridad fueron dos valores imprescindibles pues había aprendido de *Pestalozzi* la capacidad de seguir adelante y la caridad sin límites.

No me enfadé con mi tío, sino que puse empeño en trabajar.

Entregue parte del dinero de la venta del instituto a un comerciante para que lo gestionara, pero este comerciante fue a la quiebra. Dos reveses en muy poco tiempo, que causaron una preocupación para mí y mi pareja.

Sin embargo, juntos, más unidos que nunca estábamos decididos que venceríamos estos infortunios, con dedicación y constancia.

Aceptar los problemas y seguir adelante

Busqué otra forma para poder vivir y me dediqué a la contabilidad de tres casas comerciales.

Después de la jornada diaria, me recluía en casa y seguía escribiendo nuevos libros didácticos, con el fin de hacer más fácil el entendimiento de las asignaturas, continuaba además con las traducciones al alemán e inglés para diferentes editoras francesas.

Como quería mucho que los chavales aprendiesen con sencillez, inventé un ingenioso método para que aprendiesen a contar con facilidad y un método donde era más fácil que los alumnos grabasen en la memoria fechas destacadas de acontecimientos importantes y de descubrimientos de cada reinado. Hacer con que las lecciones ayudasen a que el aprendizaje fuera distendido y agradable.

Fui también director de Liceo Polimático y daba clases privadas en Levy-Alvarés.

A pesar de las enormes dificultades económicas, no podíamos olvidarnos de la solidaridad. Ayudábamos a los niños los cuales los padres no podían pagar las clases, ofrecía cursos gratuitos en mi propia casa de astronomía, química, física y anatomía, con el fin de instruir a la juventud menos favorecida. Para mí los alumnos eran como mis hijos y tal como mi tutor Pestalozzi que fue como un padre para mí, quería que por medio del saber mis queridos alumnos fuesen hombres de bien.

Primeras manifestaciones

En 1848 en la ciudad de Hydesville en Estados Unidos, empezaron a ocurrir fenómenos en el hogar de la familia Fox. Las niñas de la familia escuchaban golpes que respondían a preguntas que se le hacían. Este fenómeno marcó un hito histórico en el mundo.

Dio inicio al movimiento de las “mesas parlantes” que alcanzó furor en París.

Sin embargo, la historia del espiritismo no empezó en el siglo XIX con las manifestaciones de Hydesville. La cronología de los pueblos nos enseña que el hombre desde sus orígenes primitivos hasta nuestros días posee una intuición inherente del mundo invisible.

Es imposible datar el origen de las manifestaciones espirituales porque las comunicaciones y los fenómenos espirituales siempre han existido desde que el hombre vive en la Tierra, pues tales hechos responden a una ley absolutamente natural.

Al principio el hombre creía en lo sobrenatural, por no comprender las leyes que gobiernan el universo.

Su miedo y luego fe hicieron que creyera en las tormentas, en el fuego, en el sol, en muchos dioses y por fin la Humanidad fue desarrollando poco a poco la intuición de la existencia de un único poder superior y proporcional a su grado de conocimiento.

En el año 1847 habitaba en esta simple casa una honrada familia de granjeros llamada Fox.

Se componía del padre, de la madre y dos hijas.

La pareja tenía otros hijos que vivían fuera, de los cuales sólo uno, Leah, que era profesora de piano en Rochester, tomó parte en esta historia.

Hasta el año siguiente no comenzaron a oírse los ruidos, que, no obstante, otros arrendatarios habían tenido ya ocasión de oír. Los ruidos no parece que incomodasen a la familia Fox hasta mediados de marzo de 1848, cuando comenzaron a aumentar en intensidad causando de este modo miedo y curiosidad.

Esos ruidos consistían en golpes como si un visitante exterior advirtiera su presencia.

Golpes similares se habían oído ya en Inglaterra y Alemania en años anteriores.

Pero los golpes dados en la casita de los Fox estaban destinados más que los anteriores a hacer abrir las mentes humanas. Llegaron a tal punto de intensidad que atrajo la atención general.

¿Qué ocurría? Las hermanas eran médiums y con esta facultad favorecían las circunstancias para los fenómenos físicos.

El 31 de marzo de ese mismo año la familia fue sorprendida por diversos ruidos dentro de su casa que no tenían explicaciones ni una causa aparente, ruidos fuertes y continuados.

Unas veces eran un mero golpe; otras parecían producidas por el rodar de los muebles.

Las niñas Margareth, de 14 años y Catherine de 11, llegaron a alarmarse tanto que se negaron a dormir solas, por lo que los padres se las llevaron a su alcoba. Los golpes eran tan fuertes que las camas temblaban.

Sus vidas cambiaron irremediabilmente, considerándose un ejemplo clásico y bien documentado de la comunicación directa con los espíritus.

Aquella noche se llegó a un alto grado de perfeccionamiento psíquico, a causa de que Catherine Fox la hija más pequeña conocida en la intimidad por Kate, al oír los misteriosos golpes trató de imitarlos como si se tratara de un juego, desafió al poder invisible a que repitiera los golpes que ella producía con los dedos, recibiendo también mediante golpes las contestaciones a las preguntas que formulaba, para sorpresa de todos. Cada golpe tuvo su réplica.

Empieza entonces un diálogo por medio de un código de golpes que correspondían a las letras del alfabeto, formulando así preguntas y respuestas, entre las cuales se interroga si es un espíritu, quien responde.

Obtuvieron una respuesta positiva y con ello consiguieron descubrir la solución de un crimen ocurrido en su casa años antes.

Un hombre de 31 años había sido asesinado entre sus paredes y sus restos estaban enterrados en el sótano.

Repetidas excavaciones llevadas a cabo para hallar el cadáver dieron un resultado incompleto, por lo que no pudo obtenerse la prueba concluyente de aquellos relatos.

Tiempo después unos escolares que jugaban en la casa de Hydesville, encontraron dicho cadáver. Se trataba de Carlos B. Rósma, confirmando así la veracidad de lo sucedido.

Manifestaciones similares se produjeron en Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania e Inglaterra.

Un nuevo y emocionante comienzo

Un segundo periodo biográfico comenzó para mí cuando, en 1854, ya con 50 años, oí hablar por primera vez del fenómeno de las “mesas parlantes o giratorias”. Un amigo magnetista llamado Fortier me dice que las mesas no solo saltaban y giraban, también transmitían mensajes.

Estos temas, al principio, no me llamaron demasiado la atención ni el interés, me parecieron frívolas y carentes de base científica.

Hacia 1855 estaba en boga la cuestión de las manifestaciones de las “mesas parlantes o giratorias”.

Era un entretenimiento extendido en la alta sociedad.

El fenómeno de las mesas giratorias agitó a Europa cautivando los salones de fiesta de aquella época. La mesa giratoria era pequeña y redonda, de tres patas, alrededor de la cual se reunían las personas para provocar manifestaciones de fuerzas sobrenaturales. La gente preguntaba y la mesa respondía. (la gente pensaba que la mesa hablaba, era un divertimento, un pasatiempo para los asistentes)

Fue a raíz de la insistencia de un amigo que me invitó a asistir a una reunión donde las mesas respondían a las preguntas que se les hacía.

En este momento presencie una escritura automática, o sea, la mano de un asistente a la reunión se colocaba dentro de una cestilla donde había un lápiz. Se preguntaba algo y una fuerza desconocida y oculta arrastraba la mano y se escribía la respuesta en un papel siguiendo las letras del alfabeto.

En este momento vi algo nuevo. ¡Esto sí despertó en mí la curiosidad!

Pude darme cuenta de que había algo serio tras aquella aparente trivialidad, como la revelación de una ley, que decidí investigar a fondo. Sentí el gusanillo de la curiosidad por saber qué pasaba realmente.

Nunca quise lanzar teorías preconcebidas, por el contrario, analicé, comparé y deduje, siempre con el foco en la razón y la lógica de los hechos.

Interrogué y ordené una gran cantidad de información. Asistí a estas sesiones lo que posteriormente llamamos reuniones mediúmnicas, llevaba mis preguntas hechas con anterioridad y las realizaba en voz alta. Es por este motivo que me conocen como el codificador del espiritismo.

Los fenómenos de las “mesas parlantes” llamaban la atención de muchas personas. Había sesiones serias con el fin de aprender de temas importantes y otras triviales, realizadas a título de diversión y juego.

Mi mente empezó a agitarse en pensamientos que buscaban la respuesta a estos fenómenos. Estaba acostumbrado al estudio y a la investigación racional, así que, quise buscar la causa de estos fenómenos con seriedad.

Todo el efecto inteligente necesariamente debe tener una causa inteligente, si las mesas respondían a preguntas realizadas por los presentes en la mesa, no podía ser la mesa quién respondía, ya que es compuesta de elementos materiales inertes. ¿Quién los hacía? ¿Qué misterio habría tras estos hechos?

Mi amigo *Victorien Sardou*, había apuntado en una libreta durante cinco años, los mensajes que había recibido en sus sesiones y me ofreció estas notas para mi estudio, las cuales me impresionaron por la sabiduría y la claridad que emanaban de su contenido. ¡Qué moral intachable, que asuntos tan profundos! Decidí hacer las preguntas yo mismo, para averiguar la verdad.

Al empezar a investigar supe que eran los espíritus de los desencarnados que dictaban las comunicaciones, ellos mismos nos lo contaron. Olá la, c'est magnifique!

A partir de ahí inicié junto al Sr *Pâtier* una serie de sesiones para poder comunicarme con esto que no sabíamos qué era. Utilicé una intermediaria llamada *Plainemaison*.

Ser un intermediario significa ser un médium. Es la persona que trasmite lo que dicen los espíritus.

Formulaba preguntas rigurosas con el fin de encontrar respuestas a enigmas transcendentales, dejando toda y cualquier superficialidad fuera de cuestión. Recibía las respuestas, que me sorprendieron.

Me dediqué de lleno a la constante observación de las manifestaciones.

Los hechos vulgares quedaron a un lado, no tenían lugar en mi pesquisa, puse especial atención a las respuestas coherentes y profundas de sus interlocutores.

Utilicé otros médiums como las hijas del Sr *Emilio Carlos Baudin*, *Carolina* y *Julia*, quien sirvieron como intermediarias en las sesiones mediúmnicas. También *Ermance Duaux*.

Ruth-Céline Japhet fue otra médium que prestó sus facultades para el desarrollo de la ardua tarea. Como puedes ver muchos colaboraron conmigo.

En la realización de la investigación, un espíritu me comunicó que en una encarnación pasada había sido un druida y que respondía por el nombre de *Allan Kardec* en tiempos de *Julio Cesar* en la Galia. Es por esto que me podéis llamar así. La Galia me sonaba de mis recuerdos de infancia en las ruinas de mi querida Lyon.

Este espíritu que respondía al nombre de *Zéfiro* fuera un compañero mío en las tareas religiosas en la encarnación mencionada.

Me estaban diciendo que yo había vivido antes y que tuve otro nombre, ¡qué apasionante!

Qué tranquilidad saber que hay alguien que fue mi amigo y que estaba a mí lado.

Vemos que antes de nacer nadie conoce al nuevo miembro de la familia. Él bebé, sin embargo, tiene un cuerpecito nuevo, pequeño, tierno, pero el espíritu que lo habita es muy antiguo, ha vivido varias vidas y tiene su propio pasado espiritual. Por lo tanto, el espíritu del bebé ya existe, preexiste al nacimiento. Solo vuelve a ocupar un cuerpo carnal, por esto decimos encarnar.

¿Por qué no me acordaba de esto? ¿Cómo era posible? Esto ocurre porque tenemos al encarnar un olvido temporal de las vidas pasadas. Este olvido es una gran ayuda que tenemos, pues nos permite empezar de cero la nueva oportunidad de la vida, sin acordarnos de nuestros errores pasados.

El espíritu vuelve a la materia densa para experimentar, aprender, evolucionar, es lo que llamamos reencarnar. En la nueva vida, tiene en la infancia la oportunidad de modelarse de acuerdo con la educación de los padres y así mejorar.

No obstante, sabemos por las instrucciones que nos dieron que nuestras inclinaciones delatan quién fuimos, podemos averiguar por medio de nuestros gustos y reacciones qué debemos mejorar en nosotros.

En otra ocasión otros espíritus buenos me dijeron que tenía una importante tarea espírita, sin embargo, si no quisiera cumplirla había otras personas que podrían hacerlo, porque la

obra de *Dios* es imparable y eterna, por esto mismo siempre hay un plan B, siempre se tiene a alguien que pueda sustituirme caso no realizara mi trabajo.

Eso quiere decir que tenía libertad para elegir cumplirla o no, todo dependía de mi elección.

Acepté mi trabajo con entusiasmo y rectitud moral.

El Libro de los Espíritus

Las sesiones siguieron, hice preguntas sobre

En sus páginas según la enseñanza impartida por los espíritus superiores con la ayuda de diversos médiums podemos encontrar respuestas sobre todo tipo de asunto éticos-morales, temas como Dios, la vida en otros planetas, la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el futuro de la humanidad.

Fueron tantas las respuestas que año después, día 18 de abril de 1857, tenía 500 rigurosas preguntas realizadas a los espíritus y sus correspondientes respuestas, lo que formaba un cuerpo de doctrina. Todas las respuestas recibidas tenían el sello de la alta moral, lo que le daba el aval de la verdad.

La “verdad”, este sustantivo femenino que me traía de cabeza. Siempre quise saber la verdad.

Los espíritus estaban hablando por medio de médiums transmitiendo la verdad, la verdad de *Dios*, de la naturaleza de las cosas, del universo.

Considero *El Libro de los Espíritus* una obra fundamental de la filosofía espírita, donde se establecen sus principios.

La llamé doctrina de los espíritus, porque eran de ellos y no mía. La publiqué con el nombre de *El Libro de los Espíritus*, firmando con el pseudónimo de *Allan Kardec*, para así dejar bien diferenciado mi trabajo como escritor para la educación francesa de las enseñanzas recibidas por las entidades espirituales, pues solo había compilado y ordenado estas preguntas, deduciendo de ellos sus consecuencias.

No era como un libro mío de Gramática o Matemáticas, era el dictado de las almas del más allá, que volvían para ayudarnos a comprender lo que no entendíamos.

¿Cuál es la importancia de este libro? Oh, su contenido es extraordinario, si dedicas tiempo en estudiarlo, verás cuantos conceptos vas a aprender. Es la Tercera Revelación.

Recuerda que la primera revelación fue dada por *Moisés*, luego por *Jesús* y ahora por los espíritus, ya que los conceptos no se personifican en una persona, todos los espíritus superiores que forman el equipo espiritual hablan para traer conocimiento del mundo invisible al hombre en la Tierra.

¿No es esta la promesa de *Jesús*? ¿No nos dijo que enviaría a su tiempo el auxilio al hombre?

Te digo que las respuestas traen la resolución a las incógnitas de la vida. ¿Qué es Dios?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, ¿qué pasa después de la muerte?, ¿por qué estamos en la Tierra?, entre otras cuestiones sorprendentes.

Pero esto no es todo. Sabes que existen leyes de la física que son principios básicos que no cambian nunca y nos ayudan a entender el mundo en que vivimos, hay además las leyes humanas, aquellas que regulan las acciones de los hombres. Sin embargo, también existen las Leyes Divinas, que rigen el comportamiento moral, estas son igualmente inmutables y debemos seguirlas también. ¿Te gustaría conocerlas?

Pues en este libro las encontrarás. Te animo a conocerlas. Por ejemplo, ¿sabes que una de las Leyes de *Dios* es la Ley de Igualdad? La igualdad es un valor imprescindible para el progreso, ya que da a cada persona los mismos derechos y oportunidades, bien como deberes.

Entenderla hace que comprendas que todo merece respeto, todos los espíritus tienen un origen igual y fueron creados para un fin que es servir a Dios en su obra. Lo que pasa es que encontramos personas en diferentes niveles de progreso, cada uno está en un nivel evolutivo, ¿entiendes? Sin embargo, todos los que estamos en la Tierra estamos en la misma franja evolutiva.

¡Ups!, ¿Recuerda que os había dicho que tenía un vínculo que explicaros con *Fenelón*?

Él había desencarnado en 1715, fue un teólogo y obispo católico, además poeta y escritor francés. Es recordado por su novela *Las aventuras de Telémaco*, una escabrosa crítica a las políticas de *Luis XIV*, que data de 1699.

Esta novela política tuvo influencia durante los dos largos siglos siguientes. ¿Este fue el precisamente el libro que traduje al alemán, lo recuerdas?

Pues *Fenelón* dictó una comunicación en *El Libro de los Espíritus* contestando a la pregunta: ¿Cuál es el medio de destruir el egoísmo? Inicia su respuesta así:

“De todas las imperfecciones humanas, la más difícil de desarraigar es el egoísmo, porque guarda relación con la influencia de la materia, de la cual las personas, aún muy cercano a su origen, no ha podido liberarse.”

¿No te pica la curiosidad por saber todas estas cosas? Lo bello es que este conocimiento espírita trae tranquilidad y muchos beneficios para el alma, aporta muchos valores.

Podemos entender porque muchas personas son egoístas, incluso evaluar y analizar sus acciones y así comprenderlas. Pero lo más interesante es analizarnos a nosotros mismos, verificar si actuamos con egoísmo y estar a disposición de comportarnos de otra forma.

Este libro fue todo un éxito, muchas personas querían saber las respuestas que daban los espíritus a cuestiones de la vida. Fue traducido a varios idiomas entre ellos el inglés, alemán, portugués, italiano, ruso, polaco, griego, croata, etc.

Fenelón dio más comunicaciones, todas de un alto calado moral que agrupamos en los siguientes libros.

Ya en la Segunda República el imperador francés *Napoleón Bonaparte III*, sobrino de *Napoleón Bonaparte*, solicita mi presencia en el Palacio de Tullerías, un palacio imperial situado en el centro de París, para largas conversaciones sobre el contenido de *El Libro de los Espíritus*.

Estaba muy interesado en el conocimiento que este libro traía. Podemos observar que hubo mucha repercusión entre las gentes no eran solo los ciudadanos que estaban atentos al contenido, también el monarca.

Después de la gran acogida del libro decido publicar una revista para una mayor divulgación de la doctrina de los espíritus. Este propósito se hizo realidad el día 1 de enero de 1858, cuando salió el primer número de la Revista Espírita.

Funde la Sociedad Parisina de Estudios Espíritas, un centro de estudios de las revelaciones dadas por los espíritus, hoy popularmente se dice centro espírita.

Lo instale en la galería Valois en el Palacio Real, nombre dado a unos jardines con pórticos y galerías en París, situado al norte del palacio del Louvre, en el I Distrito de París, que fue y es hoy en día un relevante lugar de la historia de Francia y de la vida parisina.

Días después seguía con mi emocionante trabajo, recopilando y poniendo en orden los dictados recibidos en la Sociedad y de otros centros. Sí, porque muy pronto podíamos encontrar centros espíritas en varias ciudades europeas.

Viajé mucho visitando diversos grupos en sus centros espíritas que se había formado y allí daba charlas sobre espiritismo. Confraternizábamos y discutíamos sobre la doctrina.

Este año fue muy productivo ya que publiqué además *Instrucciones prácticas sobre las manifestaciones espíritas*. Año siguiente *¿Qué es el Espiritismo?*

El Libro de los Médiums

¿Alguna vez te has imaginado qué ocurre fuera de la vida real o te da miedo pensar en ello? ¿Te da miedo los fantasmas?

No te asuste, porque sabemos por medio de los propios espíritus que ellos son las almas de las personas que vivieron en la tierra, pero que están sin su cuerpo físico. Por lo tanto, los “fantasmas”, son las personas que ya murieron, sus cuerpos son más sutiles y por eso no podemos verlos. Nosotros mismos un día volveremos a la patria espiritual, al mundo invisible.

Estos espíritus pueden ser buenos o menos buenos, de acuerdo con su moral, su inteligencia y su bondad.

Entonces, ¿cómo pude saber si los espíritus que me dictaban respuestas no eran malos?

Primero porque preguntaba lo mismo a diferentes espíritus, por medio de diferentes médiums, obedeciendo criterios rigurosos de análisis, aquellos que me había enseñado mi querido tutor en Suiza.

Si las respuestas concordaban, la daba de momento por buena. Pero este no era el único examen que sometía a las preguntas, también me importaba el nivel moral de la respuesta, si de ella se extraía lecciones de ética y concordaban entre sí, las consideraba verdad, porque provenían de espíritus de alta calidad moral.

Si, por el contrario, estaban adornadas con palabras bonitas pero que el contenido sustancial era de bajo nivel, la rechazaba. Porque como os he dicho antes, hay espíritus

malos, burlones, que solo quieren crear confusión y retrasar el progreso. ¿No ves personas que son así? Te invito a reflexionar sobre ello.

No era una tarea fácil, ya que a veces me encontraba con una palabra o una frase que delataba el fraude, por eso el examen de las comunicaciones debería ser riguroso.

Con tanta cantidad de respuestas que me daban los espíritus superiores pude sintetizarlas en otro libro que denominé *El Libro de los Médiums*.

Veo indispensable su estudio para la comprensión del mundo que no vemos, el mundo inmaterial. Lo publiqué por primera vez el 15 de enero de 1861.

En este libro podéis encontrar en profundidad la cuestión experimental de la doctrina.

¿Qué nos explican los espíritus?

Demuestran la existencia del mundo invisible, como se comunican, como se manifiestan los espíritus, que tipo de médiums hay y lo más sorprendente encontré el magnetismo como herramienta de los espíritus.

El magnetismo es una ley física que sirve en las comunicaciones. Había estudiado esta ley aplicada a las cosas materiales, pero era la primera vez que veía su aplicación en temas espirituales.

Una vez más, algo que me era familiar, que había estudiado volvía ahora con nuevas aplicaciones. ¡Una vez más las cosas se encadenaban!

El mundo invisible para los seres humanos es el mundo verdadero, primigenio, de donde venimos y a donde retornamos después de la muerte.

Como te he explicado anteriormente, todos los seres humanos reencarnamos, venimos en una encarnación para desarrollarnos intelectual y moralmente y después de un tiempo volvemos al mundo invisible. Esto sucederá hasta que alcancemos una evolución mínima para pasar de nivel y encarnarnos en mundos más adelantados, como ocurre en el colegio.

Si no apruebas repites curso, en la Tierra pasa algo parecido, si el espíritu no alcanza el desarrollo mínimo, repite encarnación en la Tierra. Cuando la alcance, lo que nos confirman los buenos espíritus, sucede gradualmente, porque una encarnación es poco tiempo para conseguir todos los avances, el espíritu puede encarnar en mundos más adelantados y menos materiales, hasta que llegue al conocimiento ético-moral para permanecer en la erraticidad.

La erraticidad es la permanencia del espíritu en la vida espiritual, no necesitando más de encarnación.

De hecho, la Tierra es considerada una escuela, donde venimos a aprender, corregir los defectos, es también un hospital ya que los espíritus que estamos en ella estamos enfermos de algo, tenemos egoísmo, orgullo que se reflejan en enfermedades físicas. Es además una especie de cárcel porque no puede salir de ella antes del tiempo sin penalización para el espíritu.

El propósito del espíritu es evolucionar hasta la perfección. Cuando lleguemos al máximo nivel serviremos a *Dios* en su obra. ¿No te parece alucinante? Podremos un día ayudar a

Dios. ¡Uau, esto es estimulante!, ¡es pura chispa!, un gran incentivo para que te ponga las pilas y empiece a controlarte y ordenar tu conducta.

Para ello estamos en la Tierra, para fortificar nuestra voluntad y así poder dominarla para servir a *Dios* sin desvíos de sus Leyes Divinas.

¡Te animo a que busques reforzar tu voluntad, resistiendo a las tentaciones!

Hay personas mayores y niños también que pueden ver y oír a los espíritus. Esto es mediumnidad.

¿Sabes que significa tener un don? Es nacer con alguna habilidad especial. La mediumnidad no es un don, es una facultad.

Todas las personas son médiums en mayor o menor grado. Todos tenemos cierta sensibilidad, tenemos una intuición de algo, un sueño que recordamos, una sensación positiva o negativa de algo o alguien, etc.

Los espíritus explican que todo está bajo leyes naturales e inmutables, que no hay supersticiones ni misticismo.

En espiritismo consideramos médiums aquellas personas que manifiestan la facultad mediúmnica clara, o sea, que capta sus manifestaciones, que es sensible de forma intensa, que percibe el mundo invisible a nuestro alrededor. ¿Eres médium?, ¿Has tenido alguna experiencia?

El libro de los Médiums nos muestra la teoría de todos los tipos de manifestaciones, los medios de comunicación con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad, las dificultades y los obstáculos que se pueden encontrar en la práctica mediúmnica.

Por lo tanto, la mediumnidad es la facultad que permite la comunicación entre los hombres y los espíritus.

Siempre con criterio y precisión busqué estudiar las comunicaciones con seriedad y método científico experimental.

De hecho, Rousseau también dio una comunicación que incluí en este libro.

Dame ahora la oportunidad de contarte lo que él dijo:

“Considero que el espiritismo es un estudio absolutamente filosófico de las causas secretas, de los movimientos interiores del alma, que poco o nada han sido definidos hasta el momento. Más que develar nuevos horizontes, el espiritismo aporta explicaciones.”

¿No te anima a entender cómo funciona la interrelación entre los dos mundos? Ya no hay porque temer, sin embargo, debemos estudiar para poder discernir las buenas comunicaciones de las que no aportan verdad. Debemos estudiar además para comprender la vida que nos rodea.

También sentía un vínculo con este espíritu, que fue el inspirador de mi gran profesor *Pestalozzi*.

Auto de fe de Barcelona

Maurice Lachatre, un gran amigo mío, me pidió que enviase algunas obras espíritas a Barcelona, para su divulgación en España.

Encantado en poder divulgar la doctrina espírita le mandé alrededor de 300 libros, entre los cuales estaba el Libro de los Espíritus, el libro de los Médiums, ¿Qué es el Espiritismo?, Fragmento de Sonata, dictada por Mozart, carta de un católico sobre el espiritismo, La historia de Joanna de Arco dictada por ella misma, La realidad de los espíritus demostrada por la escritura directa.

Mismo con las tasas de aduana abonadas y todos los trámites en orden, el obispo de Barcelona en nombre de la Inquisición prohíbe la liberación de los libros y folletos al público. Era la forma que usaba para cohibir la expansión de los conocimientos que liberan el alma, en un afán de mantener el control y sistema vigente.

La Inquisición medieval se creó en mi país, Francia, en 1184, la Inquisición Española o Tribunal del Santo Oficio fue creado en 1478 por el papa Sixto IV que derivó su control a los Reyes Católicos.

El objetivo inicial de este tribunal era mantener la unidad religiosa dentro de los territorios reales y luchar contra la apostasía y herejía, o sea, contra cualquier desviación de la fe católica. Duró unos 350 años esto es hasta finales del siglo XVIII.

¿Qué eran los autos de fe? Eran actos públicos organizado por la Inquisición, que impartían justicia y que fueron ganando en solemnidad y duración.

El primer auto de fe de España se hizo en Sevilla en 1481, donde fueron quemadas seis personas en la hoguera. ¡Qué terrible!

El día 9 de octubre de 1861, a las 10:30 de la mañana en la esplanada de la Ciudadela de Barcelona se ordena por parte del obispo de la ciudad la quema de los 300 libros en plaza pública que había enviado a *Maurice*.

En el mismo sitio donde se ejecutan a los criminales, en una acción reprobable cuyo único fin era evitar que el conocimiento libertador alcanzara a las masas, dio inicio al auto de fe de Barcelona.

Las voces de las personas allí presentas que se aglomeraban cada vez más para ver lo que pasaba era evidente. Algunos gritaban, otros murmuraban, lo que era evidente es que no pasaba inadvertido a nadie.

Sonaban campanas a lo lejos anunciando la hora de la quema, el acto iba a empezar.

Asistieron al auto de fe un sacerdote con hábitos sacerdotales con una cruz en una mano y una antorcha en la otra.

También un escribano encargado de redactar el acta del auto de fe, y su secretario porque todo debía estar bien documentado.

Un funcionario de la administración de la aduana con tres peones encargados de alimentar el fuego, para que todos los libros se quemasen.

Un agente de la aduana en representación del propietario de las obras, condenadas por el obispo.

La muchedumbre cubría la inmensa explanada donde se levantó la hoguera. Con protocolaria y ceremoniosa actuación os empleados depositaron los libros.

Expresiones de desagrado se erguían de la masa allí reunidas. Cuando el fuego consumió los trescientos volúmenes y folletos espíritas el sacerdote y sus ayudantes se retiraron cubiertos por las burlas y maldiciones de numerosos espectadores al grito de ¡Abajo la Inquisición!

Varias personas se aproximan a la hoguera para recoger las cenizas que quedaron. Fue un caso que sacudió la actualidad social de la época.

Por último y no por ello menos importante a raíz del Auto de fe de Barcelona, la Iglesia Católica incluye tres años después en 1864 *El Libro de los Espíritus* y *El Evangelio según el Espiritismo*, dos pilares de las lecciones morales dictadas por los buenos espíritus en el catálogo de los libros prohibidos a la venta y divulgación. Aún seguían persiguiendo la verdad.

Seguro que hay días, en que todo te sale mal y te preguntas, ¿por qué me pasa esto a mí?

Te comprendo, pero no hay que lamentarse demasiado, porque no sirve de nada.

Debes intentar ser optimista, buscar aquello que te hace feliz. Concentrarte en las cosas buenas de la vida. Intenta cambiar de pensamientos y hacer algo bueno hacia a ti mismo y a otras personas.

De hecho, a mí me pasó, hice una consulta a los espíritus y me dijeron que este acto de quemar a los libros llevaría luz a las personas tendría un efecto opuesto.

Las consecuencias de este acto criminal, fue la adhesión de muchas personas al espiritismo, causando el efecto contrario al que el Santo Oficio y el obispo querían.

Lejos de conseguir la indiferencia, consiguió aumentar la curiosidad pública, haciendo con que todos quisiesen saber sobre lo que ponían en sus páginas. El espiritismo alcanzó una mayor popularidad gracias a la injusticia impuesta por el clero.

Había mucho trabajo por hacer, no podía permitirme perder el tiempo, por eso seguí trabajando que era lo que más me hacía feliz y confié en los buenos espíritus.

El Espiritismo en su más simple expresión

La universalidad de las enseñanzas espíritas, la verdad basada en las Leyes Divinas debería estar al alcance de todos.

Así que, *El Espiritismo en su más simple expresión*, vio la luz y tuvo su publicación en el año de 1862. Sus escritos tan profundos y de gran valor tenía el objetivo de acercar aún más el conocimiento real de la filosofía, ética y ciencia a los hombres.

Puedes en un determinado momento interrogarte, pero ¿qué es la filosofía?

Es el conjunto de reflexiones sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, especialmente sobre el hombre y el universo.

¿Eres de los que se hacen muchas preguntas y quieren saber porque las cosas son de este u otro modo? Te felicito, ser filósofo es querer comprender por el pensamiento qué es cierto y que es falso, qué está el bien y qué está el mal.

Veréis que algunos filósofos muy reconocidos en el mundo mientras vivieron dejaron su granito de arenas con sus comunicaciones las cuales hemos añadido a la codificación. Sócrates, Platón fueron uno de ellos.

Para nosotros no importa el nombre que firma una comunicación, ya que lo que vale es lo que el espíritu dice, transmite, enseña, sin embargo, he puesto sus firmas en los dictados que hicieron para mostraros que todo se encadena, los espíritus que ayudaron antes, en vida, vuelven desde el más allá a colaborar al progreso de la humanidad.

Se publica también *Viajes espíritas* de 1862, transcribí las conferencias que realicé en mis viajes divulgativos y las instrucciones que daba en forma de consejos a los centros espíritas que visité, porque al crecer el movimiento espírita, los conservadores molestos con el progreso que brindaba la doctrina se manifestaban explícitamente, expresando menosprecios y ridiculizando a los espíritas.

Les aconsejaba a enfrentarse con alegría y optimismo a las adversidades, los problemas que pudieran surgir en los centros espíritas o por los desprecios e injurias que sufrían por el simple hecho de ser espíritas.

El Evangelio según el Espiritismo

Ya en 1864 me acerqué a la imprenta y dejé el manuscrito de *El Evangelio según el Espiritismo*. En este extraordinario libro encontramos las preciosas explicaciones morales de algunas de las parábolas y dichos de *Jesús*.

Sabemos que lo dicho por el Maestro Jesús sufrió adulteraciones y adaptaciones por parte de algunos líderes que mantenían intereses ocultos.

Podemos constatar como estas lecciones concuerdan con las explicaciones dadas por los espíritus superiores. La importancia de esto es inmensa, pues ofrece a los seres humanos valiosas claves para sus vidas. Tienes en estas líneas innumerables tesoros por descubrir.

Por medio de numerosas comunicaciones de espíritus elevados, lo que son las voces del Cielo, encontramos la fuente de sabiduría para el crecimiento personal.

Este libro trae un valioso contenido ético- moral auténtico, fiel a las palabras de Jesús que, si lo comprendes, te libera de los miedos y dogmas.

En sus líneas edificantes, puedes encontrar más mensajes mediúnicos de *Fenelón*, todos de gran calidad moral, lleno de enseñanzas nobles.

Hoy día muchas personas como antaño en mi tiempo, dicen no tener fe. El espiritismo muestra la fe razonada, aquella que se apoya en los hechos y en la lógica, no deja lugar a lo oculto y es inalterable.

No pierda su lectura y puesta en práctica, ¡te lo recomiendo!

Seguro que tu papá y tu mamá te dice que debes ser bueno, obediente, que respete a tus hermanos y colegas. En este libro descubrirás las palabras luminosas, que entran en el corazón y te hacen hacer un viaje por tus sentimientos. Verás que, al leerlo, encontrarás en tu interior un mundo nuevo. ¡Una gran aventura te espera! Descubrirte a ti mismo.

El cielo y el infierno o la justicia divina según el Espiritismo

El cielo y el infierno o la justicia divina según el Espiritismo fue publicado en 1865. En esta ocasión procuré divulgar las numerosas comunicaciones recibidas que abordaban el tema de la transición al mundo espiritual y las alegrías o tristezas que experimentaban los espíritus al morir.

¿Tienes miedo a la muerte? Pues te digo que no debes tener miedo a ella, ya que todos murimos varias veces, volvemos a encarnar y el estado en que nos encontraremos en el mundo invisible dependerá de nuestras actitudes en la vida. Es importante ser buenas personas, ayudar al prójimo, tener control de las pasiones y estudiar mucho.

¡Recuerda no basta con no hacer mal, hay que hacer el bien!

Este libro te hablará del destino del hombre después de la muerte, de los tipos de espíritus.

Cuando aprendes y descubres cosa que antes no sabías, ¿verdad que es divertido?

Debes explorar tus sentimientos, comprender tus fallos e intentar mejorar siempre. Tener ganas de aprender y curiosear.

Este ciclo ocurrirá hasta que nosotros alcancemos el nivel mínimo para poder permanecer en el mundo verdadero que es el invisible.

En este mundo imperecedero al no tener el cuerpo material, este cuerpo denso que tenemos ahora, podemos manejarnos con mayor libertad, la materia no nos causa bloqueo. Lógico que aquellos espíritus que son muy apegados en vida a la materia, cuando mueren no tienen capacidades de libertad como otros espíritus.

Este maravilloso libro da una visión profunda de la Justicia Divina bajo la óptica de los espíritus.

El compromiso con el trabajo

A mí me gustaba trabajar, me despertaba a las cuatro y media de la madrugada para poner todas las comunicaciones en orden, seleccionarlas por contenido, además debía responder a todas las cartas que recibía de varios países, que eran muchas y debía seguir con mi desempeño como profesor así que tenía los compromisos de la magistratura.

Un día, de hecho, los buenos espíritus me hicieron una llamada de atención desde el mundo espiritual para que cuidase mejor de mi salud, ya que el exceso de horas en la dedicación de mi tarea me estaba debilitando y causando daño físico.

De hecho, en 1866, estuve delicado y enfermé.

Después de recuperarme, seguí con mi tarea con amor y respeto.

En 1867 vuelvo a ir de viaje junto a *Gaby* a Burdeos, Orleans y Tours. En esta última ciudad conocí al joven *León Denis* que con apenas veinte y uno años, mostró un perfil espírita increíble, de hecho, demostró ser un gran divulgador espírita para el resto de su vida.

La génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo.

En 1868 sale a la luz, *La génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo*, el último libro de la codificación. Este material ya estaba preparado desde hacía mucho, considero esta última parte el punto culminante de la labor difundida por los espíritus, pero esperaba el momento adecuado para su publicación.

La obra de recompilar fue secuencial, los espíritus tenían planificado cómo sería las revelaciones dadas, así que esta parte se centró las consecuencias y aplicaciones del espiritismo.

Estas páginas nos hablan de *Dios*, el bien y el mal, el instinto y la inteligencia, el espacio y el tiempo. ¿No tienes curiosidad por saber lo que dicen?

Los espíritus nos explican que existen dos elementos fundamentales en el universo, el elemento material y el elemento espiritual. ¡Este es el quid de la cuestión! Cuando ambos se encuentran en una acción recíproca, hay una interrelación. Pero esto no es sobrenatural, porque todos los fenómenos se explican.

Alguna vez por las noches, mirando el cielo estrellado te has preguntado; ¿cómo se formó la Tierra, los planetas y el sistema solar?, ¿por qué los capullos se trasforman en flores o las orugas se vuelven mariposas? La génesis da la clave para comprender estas cuestiones.

De pronto puedes convertirte en el protagonista de una aventura misteriosa, si decides leer este libro.

Toda la codificación espírita el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de muchos espíritus.

Ellos explican con una mirada retrospectiva las etapas de la formación de la Tierra, la génesis espiritual, la evolución de las especies y mucho más.

La naturaleza se compone de distintos elementos, como el Hierro, el Oxígeno, el Magnesio, el Calcio, el Nitrógeno y muchos, muchos otros. Cuando se mezclan entre sí forman la materia que vemos al nuestro alrededor.

Las rocas, el agua, el fuego, los animales y nosotros mismos somos compuestos por elementos que forman moléculas. Todos estos elementos permanecen en la Tierra, por eso, no llevamos nada de aquí cuando morimos, todo se queda, ya que son materia en diferentes estados.

Solo llevaremos en el bagaje en el viaje de vuelta al mundo de los espíritus las cosas buenas o males que hemos hecho. ¡Qué sorprendente! ¿No te parece increíble?

¡El Universo está poblado! Leyes eternas físicas y morales comandan su ejecución. Innumerables mundos en cantidad y grados de progreso se sostienen en el espacio infinito.

Te animo a que averigües por ti mismo estas fuerzas que al fin y al cabo son Leyes inmutables. ¡Diviértete aprendiéndolas!

Proyectos eminentes

Tenía además el proyecto de construir una casa para acoger a los mayores sin recursos y para ello había comprado un terreno en la Avenida Ségur.

A pesar de sufrir acusaciones, desprecios, calumnias y persecuciones no sólo de los religiosos como también de los propios espíritas, continúe firme y seguro de lo que tenía que hacer. Siempre con el foco en mi compromiso.

Al final aquel primer sentimiento de niño de unificar creencias, se hacía realidad con la codificación de los mensajes espirituales. Es cierto que me dediqué en cuerpo y alma al

espiritismo. Sentía que no podía perder el tiempo, trabajé investigando, anotando, dando conferencias, atendiendo a la creciente correspondencia, siempre con el apoyo *Gabrielle*.

Me di cuenta de que siempre tuve algo en mi interior que me llevaba por ciertos caminos, el aprendizaje con *Pestalozzi*, su forma de educarme, mi aprecio por *Fenelón*, mi vínculo indirecto con *Rousseau*.

El gran inquietante deseo de saber la verdad. Todos los caminos me llevaban al cumplimiento de mi deber.

Nunca desanimé ni perdí la chispa de la curiosidad durante todo el proceso de la formación de los tomos de la doctrina espírita, pude ver la gran obra que me fue encomendada y con humildad saber que solo la sinteticé, este fue mi trabajo. Todo el mérito es de los buenos espíritus que dictaron las enseñanzas.

Muchas otras personas que tuvieron relevancia en la historia de la humanidad dejaron su huella como espíritus inmortales en la codificación espírita.

San Agustín, San Vicente de Paúl, Juan el Evangelista, Erasto, San Luis, Mozart, Pascal, Lacordaire, Apóstol Pablo, Michel de Montaigne entre otros. Todos bajo el mando del *Espíritu de Verdad*.

El Espíritu de Verdad

De forma discreta, sin causar grandes revuelos, el *Espíritu de Verdad* se manifiesta en las comunicaciones espíritas. Sus dulces palabras muestran una vez más que debemos amar.

Si somos conscientes que *Jesús* es el espíritu encargado de llevarnos a todos al camino del bien, entenderemos su trabajo. ¡Sorpresa! Él no dejará que ninguno de nosotros se pierda.

Este espíritu magnánimo, que actuó con benevolencia y equidad durante su vida, quiso que siguiéramos sus pasos y ejemplo. Dijo que volvería para explicar lo que no se entendía, por nuestra inmadurez y así lo hizo, cumpliendo con su promesa y su servicio a *Dios*. ¡Vaya, no es esto consolador, saber que nunca estaremos solos!

En realidad, no es que haya vuelto, porque siempre está con nosotros, simplemente, nos trajo un programa de desarrollo y progreso personal donde con claridad se nos quita el velo que impedía que viéramos con total claridad las verdades.

Nos dice que la vida es la prueba elegida, durante la cual nuestras virtudes cultivadas, o sea, todo de bueno que hay en nosotros, deben crecer.

Jesús el gran médico de las almas nos trae el remedio para curar nuestros sufrimientos. Él dijo: ama a tu prójimo como a ti mismo.

¿No te llama esto la atención?

Muy diferente, de lo que vivimos en el período de la Revolución, con las peleas y destrucciones, el amor perdona, espera, comprende, respeta.

Seguramente, hoy día, mientras lees estas líneas aún haya discusiones, desentendimiento, violencia y agresiones verbales o físicas. La realidad es que los niños que aprendan el valor de las lecciones espíritas harán un mundo mejor. Ya que las lecciones espíritas traen la verdad eterna.

El sufrimiento es educativo. Sufrimos por errores de vidas pasados o por errores de esta vida. Si se pasa por momentos realmente difíciles dirás, ¿Cómo evitar el sufrimiento? Los espíritus nos aclaran que haciendo el bien y corrigiendo nuestros defectos, lo que nos lleva a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Mi desencarnación

Estaba preparando la mudanza de la oficina de la Sociedad de Estudios Espíritas de París y de la Revista Espírita en el número 8, en la calle de Passage Sainte-Anne a la calle Sègur, en el día 31 de marzo de 1869.

En seguida, vino a verme un señor que solicitaba un ejemplar de la Revista Espírita, mientras le atendía sentí un dolor fuerte y mi corazón dejó de latir.

De este modo volví al mundo invisible, concluyendo mi misión de codificar las enseñanzas de los espíritus.

Viví 50 años, preparándome, adquiriendo cultura, experiencia, conquistando toda ciencia de mi tiempo, en el período de las corrientes intelectuales sedimentadas en la razón y el método científico. Tras esos 50 años recibí la tarea de investigar los fenómenos y organizar la doctrina.

Desencarné tranquilo, porque no me desvié del camino, seguí la trayectoria que me había propuesto.

Fui enterrado en el cementerio de Montmartre y un año más tarde trasladaron mi cuerpo al cementerio de Cementerio Père Lachaise, construyeron un dolmen donde se puede leer la frase: “*Nacer, morir, renacer de nuevo y progresar sin cesar, tal es la ley*”, resumiendo todo el espiritismo.

Por esto, te digo que la finalidad del espiritismo es desmitificar, hacer coherente lo que no entendemos, explicando en términos precisos y claros lo oscurecido por los dogmas e intereses de algunas personas. Estudiarlo es fundamental, es el momento en que la vida comienza a tener sentido.

Mi esposa Gabi, siguió mis pasos después de mi fallecimiento, soportó con admirable resignación los ataques, intrigas, insultos y desilusiones a los espíritas.

Catorce años después, el día 21 de enero de 1883, vino dulcemente a mi encuentro en el mundo de los espíritus.

Después de mi muerte se publicó en 1890, *Obras Póstumas*. En este libro se reunió importantes anotaciones que yo había dejado sobre las manifestaciones de los espíritus, la obsesión, los fenómenos de desdoblamiento, clarividencia, la doble vista, la transmisión del pensamiento, entre otros.

En sus páginas vas a poder encontrar un estudio sobre la naturaleza de *Jesús*, las previsiones acerca del espiritismo, entre otros temas interesantes.

También después de mi desencarnación, que así denominamos la muerte, algunos de mis apuntes también sufrieron adulteraciones, sin embargo, como la verdad sólo tiene un camino, los engaños con el pasar del tiempo se destaparon.

Hoy día el espiritismo, fruto de concordancia en cuanto al fondo del pensamiento de los espíritus que trajo la buena nueva, se ha extendido por todo el planeta, los cinco continentes tienen centros espíritas y personas que lo estudian en profundidad.

Para construir un mundo mejor necesitamos cambiar nosotros primero, ser niños conscientes de la realidad de la vida y hombres de bien. ¡Los niños sois el futuro!

Desde mi infancia mi vida estuvo vertebrada por la inquietud. Siempre sentí que la realidad escondía un misterio por desvelar, durante mi vida intenté comprenderlo.

La buena noticia es que la semilla que planté durante el Siglo de las Luces, realizando mi labor en la codificación espírita me sobrevivió y se convirtió en el fiel testimonio espiritual en los renglones de la doctrina, porque las revelaciones espíritas, por ser la verdad universal transmitidas por los espíritus, cambiaron la forma de ver el mundo.

Ahora te toca a ti explorar estas instrucciones para empezar un diálogo moral contigo mismo, observando tus sentimientos. Si abres estos libros y los lees, tendrás el regalo más bonito de tu vida, realmente estarás abriendo tus alas para volar muy lejos. Tendrás las herramientas de las bases fundamentales de las leyes morales y sus consecuencias.

Los buenos espíritus presidieron el gran movimiento regenerador de la humanidad, que fue revelado casi simultáneamente en toda la Tierra, porque la Providencia quiso que todos sin excepción tuviesen acceso a ella.

Si te decides, sonríe, porque tus dudas explotarán como pompas de jabón, desvaneciéndose en el aire.

Una vez que hayas entendido la doctrina, ponte manos a la obra.

En último lugar, pero de forma muy especial recomiendo que te conozcas. Conocerte a ti mismo es un proceso lento, poco a poco podrás ir reconociendo tus acciones.

La ayuda para tu vida que proporciona el recogido de las cálidas palabras de los buenos espíritus es inmensa, te animo a ver cómo haces las cosas, si te conoces encontrarás el mapa afectivo que te guiará, si haces mal las cosas, corrígelas, si las haces bien sigue adelante.

Mantén siempre la pasión por descubrir y recuerda que cuanto más aprendas tendrás mejores herramientas e instrumentos para saber lo que eres, lo que piensas y descifrar el paradigma de la vida.

Me llamo *Allan Kardec* y esta fue mi historia.

